



Traducido del Inglés. Original artículo de opinión publicado en el Los Angeles Daily News el 26 de enero de 2010.

Aqeela Sherrills: Un mensaje de un padre a otro.

Por Aqeela Sherrills.

Aqeela Sherrills es uno de los organizadores originales que en 1992 fundaron “la tregua entre bandas” de Watts y actualmente es la coordinadora en el sur de California de Víctimas de Crímenes por Alternativas a la Pena de Muerte.

26 de Enero del 2010

En este mes se cumple el quinto aniversario de la muerte de mi hijo Terrell.

En 2005 Terrell fue, con sus amigos, a una fiesta en un barrio de ricos y fue asesinado a tiros. Acababa de regresar a casa de la Universidad Estatal de Humboldt para pasar las vacaciones de invierno. A pesar de que Terrell nunca había estado involucrado con una pandilla, se convirtió, al azar, en una víctima de la violencia entre pandillas.

El hermano menor de Terrell y su hermana continúan sufriendo esta pérdida hasta el día de hoy. El autor de este asesinato nunca ha sido atrapado o ha enfrentado cargos. Pero con cada año que pasa me siento más comprometido a buscar la justicia y a poner fin a este tipo de violencia sin sentido. Sé que una de las claves es que los padres actúen de forma más sensata para proteger a los jóvenes.

Sé que el gobernador Arnold Schwarzenegger también se preocupa por sus hijos. Es por eso que estoy perplejo por las decisiones tomadas por el gobernador respecto al presupuesto del estado. Cortar los programas que ayudan a reducir los crímenes violentos no hacen que nadie se sienta más seguro, y tampoco lo harán las innecesarias disminuciones en el presupuesto.

Nuestro sistema de Pena de Muerte le cuesta a los contribuyentes de California 137 millones de dólares cada año, según estimación de la Comisión de California para la Administración Imparcial de Justicia - más de lo que gastamos en programas de educación infantil como “Head Start.” Después de cada condena, California gasta aproximadamente 117 millones de dólares cada año en esfuerzos para ejecutar a los 700 presos que se encuentran condenados a Pena de Muerte. Los juicios de Pena de Muerte le cuestan a los contribuyentes locales 20 millones más al año considerando el ritmo actual de entre 20 y 30 sentencias por año. Se han gastado cientos de millones de dólares y no se ha demostrado que esto disuada a los asesinos, frene la violencia de las pandillas o que ayude a cerrar casos de homicidio aún sin resolver.

En contraste, la Cadena Perpetua – el encarcelamiento de por vida y sin oportunidad de libertad condicional – de todos aquellos que están en espera de la Pena de Muerte, costaría sólo 11.5

millones de dólares. Esto ayudaría a liberar fondos que podrían usarse para resolver miles de casos abiertos y financiar programas de prevención que si funcionan.

No puedo entender por qué el gobernador está dispuesto a arriesgar la posibilidad de que la disminución récord de la tasa de mortalidad por homicidio de miembros de pandillas que se registró en 2009 de Los Ángeles se invierta. No hay manera de justificar el gasto de millones de dólares en un sistema de Pena de Muerte caro y que no funciona, cuando el estado de California está en bancarrota, sobre todo cuando ni siquiera sirve como elemento de disuasión.

No hay manera de medir el dolor, pero hay maneras en que podríamos reducirlo al mínimo. El gobernador debería honrar la muerte de Terrell y aprovechar los escasos recursos de nuestro estado. Termina el gasto derrochador, ayúdanos a resolver más asesinatos y apoya los programas de intervención temprana en la infancia y de prevención de la violencia. Esto, a la larga, ayudaría a proteger a todos los jóvenes de la violencia al azar, especialmente en aquellas zonas de guerra urbana.

Podríamos trabajar para la prevención de asesinatos en lugar de ejecutar a unos pocos asesinos seleccionados que ya están en prisión. Podríamos dejar de gastar dinero cuando hay asesinos que siguen en libertad y cuando ya tenemos una manera rápida, severa y cierta de castigarlos una vez que hayan sido capturados.

Un día me gustaría decirle a mi nieta Heavenly que el asesino de su padre ha sido aprehendido y que se ha hecho justicia. Ruego poder decirle que la muerte de su padre no fue en vano. Ruego que estas palabras de un padre, que ama y extraña a su hijo, sirvan como un llamado a la humanidad de otro.

La Cadena Perpetua es una alternativa viable para nuestro muy defectuoso sistema de Pena de Muerte. Los cortes a los servicios sanitarios y a los recursos humanos, y el apoyo a un sistema de Pena de Muerte defectuoso son una garantía de más desengaños. El estado de California no necesita más familias de luto como la mía.